

INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO DEL AYUNTAMIENTO



En junio de 1872, el cura párroco D. Laureano Díaz, el alcalde Ángel San Martín y cinco concejales se desplazan a Madrid a recoger 2.000 pesetas que dona al pueblo el Duque de Tetuán en nombre del Rey Amadeo Primero para reparar la iglesia (hay que tener en cuenta que el presupuesto ordinario anual de La Mudarra era por entonces de algo más de 2.500 pesetas). Esa importante reparación conlleva un sobrante en metálico y de material, sobre todo de vigas maestras, que el

ayuntamiento almacena con vistas a la ahora posible construcción de un edificio para ayuntamiento. Así que al año siguiente, 1873, con un presupuesto inicial de 7.322,23 pesetas aprueba el comienzo de la obra en el mismo solar que había ocupado el antiguo edificio municipal.

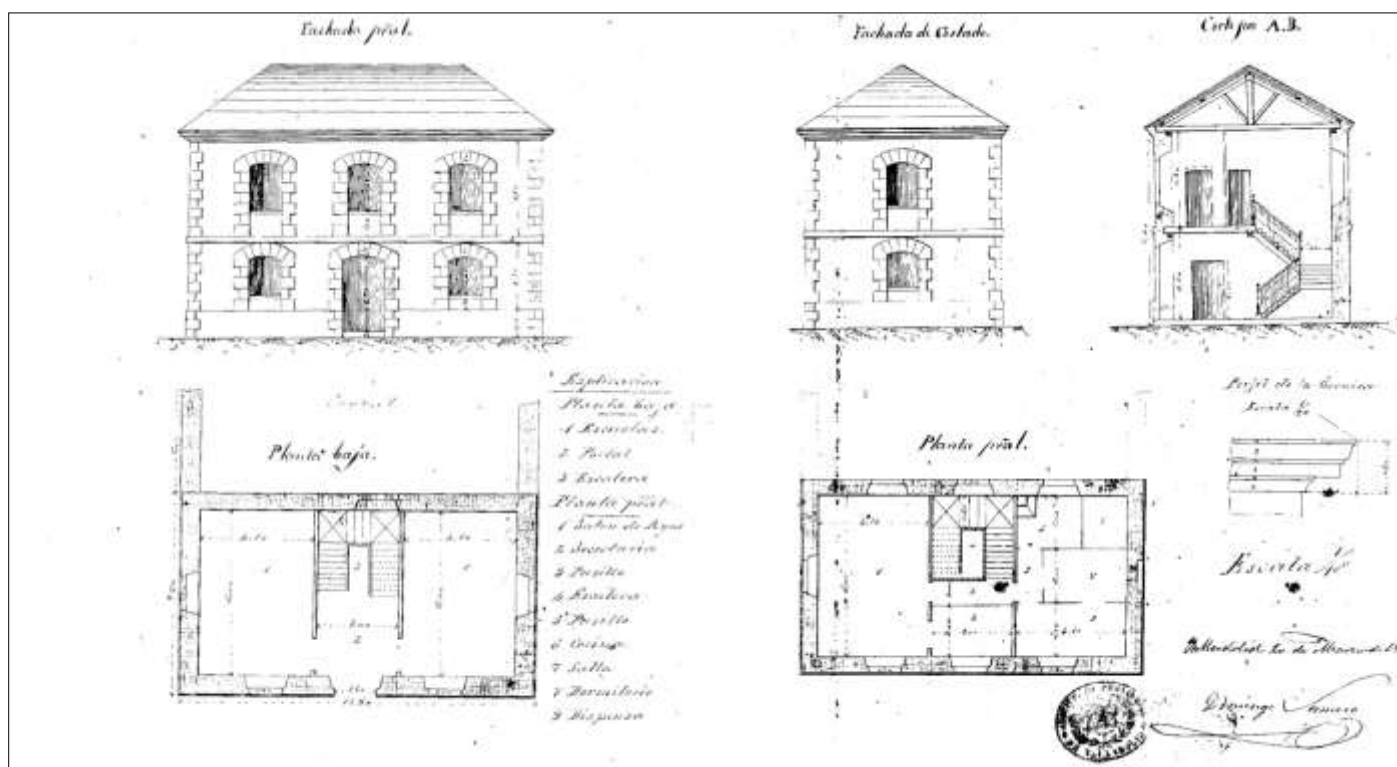


La historia comienza años atrás, en 1869 cuando se subasta el solar de la plaza donde se encontraba arruinado el antiguo ayuntamiento y que pertenecía a Rioseco. A dicha subasta acuden dos representantes municipales a cada una de ellas: D. Vicente Mozo y D. Toribio Díez a la de Rioseco y D. Vicente Vázquez y D. Fulgencio Gregorio a la de Valladolid, con la orden de pujar hasta conseguir el solar como así fue. Aunque desconozco el importe por el que se adjudicó, aunque sí

que se acordó que se pagara con el impuesto del espiguelo y herbajes del año y venideros y con el repartimiento entre los vecinos.



El problema era que ayuntamiento no disponía de recursos para ni siquiera comenzar la obra, así que para poder presentar solicitudes de ayuda necesitaba un proyecto que encargó a D. Domingo Sesmero y que este presentó al ayuntamiento el 21 de marzo de 1871. Con el proyecto se solicitaron ayudas a la Diputación ese año y al siguiente sin que se recibiera ninguna contestación. Por ello y con el proyecto en sus manos deciden comenzar la construcción del deseado y necesario edificio municipal ya que hasta entonces las reuniones del ayuntamiento se venían celebrando en el atrio de la iglesia los domingos al finalizar la misa.



El proyecto de construcción venía a mostrar un edificio de dos plantas: en la planta primera estaría la escuela de niños y niñas y en la planta principal, la secretaría el salón de plenos y la casa del maestro. Sería de construcción sólida, de piedra, con paredes enlucidas de yeso y con mochetas o jambas en las ventanas y puerta y cuya obra comienza, a cargo del albañil local Andrés Fuentes, con los fondos que dispone el cura de la referida reparación de la iglesia (1.200 reales), los escasos que tiene el ayuntamiento y los 1.020 reales que dispone el alcalde recaudados por el paso de ganados por el término. (El cobro por paso de ganados por el término fue la fuente de financiación más importante para la construcción del ayuntamiento y se merece un artículo que algún día publicaré aquí).

La obra avanza y los fondos se terminan por lo que a finales de 1873 el ayuntamiento establece recargos municipales a todos los vecinos con el fin de completar la obra hasta “coger las aguas”.



Con la ayuda de los vecinos, con las aportaciones del paso de ganados, con algunas variaciones sobre el proyecto inicial (se añadieron tres balcones) el edificio se terminó seguramente el **mes de noviembre 1879**, puesto que el día primero de ese mes es la fecha en que se subasta el blanqueo del edificio según se recoge en un acta municipal y sin poder determinar con exactitud la fecha aunque si podemos asegurar que el año siguiente estaba plenamente operativo puesto que en el mes de febrero

están recogidas actuaciones en el edificio. Su posterior historia hoy no toca, hoy sólo hablamos de la puesta en servicio del más que centenario edificio del ayuntamiento que preside la Plaza Mayor de La Mudarra.